

De militancias y activismos entretnejidos. Un devenir feminista en y desde las miradas críticas de los territorios

Colectivo Miradas Criticas del Territorio desde el Feminismo¹

Carla Eleonora Pedrazzani²

Esta conversación nace del interés por conocer y compartir los recorridos del Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. Entre sus diversas propuestas y metodologías de trabajo, la Guía Metodológica para Mujeres que Defienden Sus Territorios “Mapeando el Cuerpo-Territorio”³ (2013) ha sido y es una fuente de inspiración que hemos recuperado en diversos espacios de (de)formación desde los cuales apostamos a una geografía crítica y comprometida con la defensa de los territorios. Esperamos, que al igual que nosotras, disfruten de este diálogo que desea potenciar el valor y *magma creativo* que tienen las perspectivas feministas en las miradas y entretnejidos en y desde los territorios.

Para comenzar me gustaría saber ¿cuáles han sido las experiencias, pensamientos, compartires que hicieron que se agruparan y acuerparan? ¿Reconocen algún hecho o suceso que llevará a que sucediera este encuentro? ¿Desde cuándo vienen compartiendo?

El colectivo como tal nace en 2013. Somos militantes, activistas, que creemos en la transformación y el poder que tiene el pensar la vida en común. Nacimos en distintos países

¹ <https://territorioyfeminismos.org/about/> Correo: territorioyfeminismos@gmail.com

² Departamento de Geografía, Laboratorio de Estudios Territoriales (LET), Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH), Universidad Nacional de Córdoba - GT Pensamiento Geográfico Crítico Latinoamericano, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) – Instituto de Geografía para la Paz A. C. (IGP).

³ <https://miradascriticasdelterritoriodesdeelfeminismo.files.wordpress.com/2017/11/mapeando-el-cuerpo-territorio.pdf>

del mundo (Ecuador, México, España, Brasil, Uruguay, Perú) y comenzamos a tejer en Quito desde 2012.

La necesidad de encontrarnos y agruparnos surge en un inicio desde una convocatoria que realiza una docente de FLACSO, institución en donde en ese momento todas estábamos cursando algún posgrado. En un inicio, confluyendo en la necesidad de mirar qué estaba sucediendo en los territorios, desde una mirada de género, que visibilizara a las mujeres. El proceso que transitó posteriormente el colectivo llevó a reivindicar ya no una mirada de género sino una perspectiva feminista desde la cual mirar el territorio. Y además, nos llevó a abrirnos de este ámbito institucional, pensándonos ya no sólo desde la academia sino fundamentalmente como militantes desde nuestros territorios, nuestras luchas y en acompañamiento a distintos procesos organizativos. Cabe mencionar que cuando el grupo se conformó en Ecuador todas veníamos de países distintos, y en algunos casos regresamos cada una a su lugar de procedencia, y desde allí continuamos militando en el colectivo con un anclaje territorial desde distintas latitudes.

Gran parte del desarrollo de nuestro pensamiento y acciones colectivos se formaba en nuestra lucha anti-extractivista. Varias de nosotras veníamos del proceso de defensa del Yasuní, uno de los territorios más biodiversos de la Amazonía ecuatoriana y hogar de los últimos pueblos aislados, pero que también se encontraba en amenaza permanente por contener petróleo en el subsuelo. Además, la resistencia de las mujeres amazónicas se fortalecía llegando a Quito para expresar su rechazo a las políticas extractivistas en sus territorios. De estos dos momentos, durante el año 2014, decidimos exponer de manera pública y contundente nuestras reflexiones al respecto, llegando a realizar la cartilla: “La vida en el centro y el crudo bajo tierra El Yasuní en clave feminista”, donde propusimos el concepto de patriarcalización de los territorios para describir lo que el extractivismo trae consigo o fortalece desde los espacios de negociación hasta su llegada a los lugares donde llega a explotar los recursos. Además una apuesta política fue visibilizar que la idea de dejar el petróleo bajo tierra, rompía las lógicas capitalistas patriarcales y era una apuesta profundamente radical donde la vida se pusiera en el centro.

Asimismo, nuestro proceso colectivo se conformaba de metodologías que traíamos cada una al interno del colectivo para compartirlas entre nosotras, de ahí llevábamos ese trabajo a otros espacios. Un suceso importante para nuestro camino tiene que ver con las primeras experiencias de mapeo del cuerpo-territorio. Recordamos una instancia alrededor de 2011 o 2012 en que, sin haber comenzado a pensar la metodología como colectivo - ya que éste no existía como tal, mapeamos el cuerpo-territorio en un taller-encuentro de mujeres en Cotacachi, provincia de Imbabura en Ecuador. Se trató de una actividad organizada por la Asamblea de Mujeres Populares y Diversas del Ecuador, una organización feminista muy potente que venía tejiendo desde hacía unos años vínculos entre campo y ciudad, mujeres mestizas, indígenas y blancas, rurales y urbanas.

Recordamos un momento en particular, cuando iniciamos nuestra separación del grupo de FLACSO, y nuestra identidad se fortaleció como colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, cuando en el año 2013 vinieron al Ecuador estudiantes de la Universidad Autónoma de México, con quienes compartimos la metodología cuerpo-territorio. En esta ocasión, la metodología se consolidó y fuimos afinando las consignas para la realización de la misma, en donde el componente feminista de conciencia sobre nuestros cuerpos y los territorios que habitamos se dió. De ahí en adelante fuimos desarrollando la metodología en distintos espacios y que dió como resultado la cartilla: “Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios.”, la cual la hemos difundido principalmente a través de talleres en distintos países de Abya Yala y en 2018 en partes de Europa.

El proceso que transitó posteriormente el colectivo llevó a reivindicar ya no una mirada de género sino una perspectiva feminista desde la cual mirar el territorio.

La potencia de eso que expresan me hace pensar, acorde a lo que comentan en su página y en sus producciones, que se reconocen también como urbanas y diversas ¿Qué les ha posibilitado ese reconocer?

Somos urbanas, ese es el lugar desde donde nos miramos porque ese es el territorio que habitamos y desde donde queremos establecer puentes con otros territorios. Consideramos importante tejer alianzas y establecer estrategias conjuntas para frenar la destrucción de nuestros territorios-cuerpos, de nuestro planeta, de nuestra Tierra. Reconocernos urbanas y diversas implica situarnos desde nuestros lugares, que construyen nuestras subjetividades y las grietas que queremos producir.

En relación a esos lugares ¿vienen de un recorrido en la academia? Si es sí ¿de cuáles campos o disciplinas? y ¿de qué forma lo recuperan en el quehacer y construir del colectivo?

Nuestros recorridos académicos vienen desde la antropología, la sociología, la ecología política, los estudios de género, la geografía. Para nosotras que venimos de procesos organizativos de militancia y activismo, es imprescindible vincular nuestros quehaceres académicos con nuestros procesos organizativos y viceversa. Procuramos politizar nuestras vidas, por eso nuestras actividades académicas están atravesadas de esa existencia.

Sabemos así mismo que, aunque somos individuos / individuos, somos seres en relación, por lo tanto nuestra forma de resistencia en el sistema capitalista que pretende individualizarnos es hacer y sostener procesos colectivos. No es fácil, requiere mucha voluntad y consciencia, y por eso, a pesar de las distancias geográficas que nuestro colectivo mantiene hace unos años, intentamos reinventar nuestras maneras de hacerlo, y esto implica sostener nuestro trabajo, nuestras ideas y nuestra comunicación.

Cuando refieren a ustedes como Colectivo, expresan que se ubican en el feminismo latinoamericano y caribeño ¿Qué reconocen como ese feminismo? y ¿Qué les ha potenciado ese situarse?

Los feminismos en los cuales nos posicionamos son feminismos desde el sur global, antiracistas, decoloniales, anticoloniales feminismos que tejen desde abajo, feminismos

anclados en las luchas populares. Estos feminismos nos posibilitan el diálogo con espacios y organizaciones diversas pero principalmente organizaciones feministas y de mujeres que defienden sus territorios de proyectos que acentúan el despojo, la dominación y el exterminio. Además nos permiten fortalecer nuestros distintos procesos organizativos que cada una lleva en sus países con otros espacios de los cuales formamos parte y sostenemos.

En relación a su propuesta y trabajo ¿Cómo entiende al cuerpo, al territorio y a la memoria?

Pensamos el cuerpo como nuestro primer territorio y al territorio lo reconocemos en nuestros cuerpos: cuando se violentan los lugares donde habitamos se afectan nuestros cuerpos, cuando se afectan nuestros cuerpos se violentan los lugares donde habitamos. Reivindicamos la importancia de la experiencia sensible, son nuestros cuerpos los que encarnan nuestra vida, nuestra memoria y son los sentidos los que nos conectan con los territorios.

¿Cuáles son los aportes que reconocen de la geografía feminista?

La geografía feminista ha hecho posible que dentro de los marcos de la geografía tradicional o incluso de la geografía crítica se coloque el feminismo como eje transversal y de creación en los procesos metodológicos, en las herramientas cartográficas y en los análisis territoriales partiendo de las necesidades y apuestas políticas que el feminismo genera. Reconocemos la problematización que provoca la geografía feminista en la manera de entender el mundo y en sus representaciones cartográficas de los territorios y para los territorios. Es necesario para nosotras en este sentido, vincular las políticas del cuerpo, el cuidado, el sostenimiento y la reproducción de la vida como acciones y planteamientos feministas para lograr geografías emancipatorias. No somos un colectivo de geografía feminista pero nos valemos de varios de sus planteamientos y vamos creando herramientas, reflexiones y metodologías que bien pueden caber en los planteamientos de la geografía feminista decolonial.

¿Qué reconocen como estrategias colectivas de resistencia? y ¿Qué metodologías consideran que aportan a ese proceso?

La metodología del Mapeo del cuerpo-territorio ha sido una de las maneras de generar y compartir espacios de conciencia y encuentro con otras compañeras, compañeros y compañeres, partiendo de la propuesta feminista de poner el cuerpo en el centro de nuestro análisis territorial. A partir del trabajo desde metodologías corporales, buscamos conectar la memoria y experiencia con las reflexiones sobre el territorio, para buscar estrategias colectivas de resistencia. La experiencia de esta metodología consiste en dibujar nuestros cuerpos entendiéndolos como espacios geográficos, colocando en estos mapas los elementos que hay en los territorios que habitamos, y las relaciones de poder que ocurren en estos. Guiamos el ejercicio con propuestas de reflexión sobre las opresiones patriarcales, pero también de los procesos organizativos y personales que generan transformación. Esto permite romper la dicotomía que existe entre nuestros cuerpos humanos y el territorio, donde reconocemos que somos territorio y que lo que ocurre en el territorio produce nuestras corporalidades. Con esta técnica nosotras hemos visto que se pueden hacer evidentes las agresiones que sufre nuestro territorio y cómo lo vivimos desde nuestro cuerpo. Además nos hacemos conscientes del por qué es importante defender el lugar donde habitamos. Una potencia más que conforma la metodología cuerpo-territorio es que una vez que nos dibujamos, narramos las injusticias, despojos, resistencias que habitan nuestro cuerpo-territorio y vamos creando nuestras propias contra-narrativas que permiten que encontremos puntos en común para la organización social y política de nuestros espacios

Otra estrategia colectiva para la resistencia, fundamental para nosotras, ha sido el generar el concepto analítico de la patriarcalización y re-patriarcalización de los territorios principalmente en espacios destinados al extractivismo y los agronegocios. Identificar el entramado patriarcal en los espacios de negociación donde se definen los lugares destinados para ser explotados, cómo estos proyectos se configuran y llegar a los territorios para su explotación y qué ocurre cuando los proyectos llegan o se fortalecen, es fundamental para establecer propuestas y acciones antipatriarcales y visibilizar todas las propuestas anticapitalistas que por mucho tiempo han sostenido principalmente las mujeres que viven en tramas comunitarias.

¿Cómo proponen o se produce el diálogo con otrxs y otros territorios?

Primero, comentar que dialogamos entre nosotras como colectivo a partir de estar inmersas en procesos comunitarios, en luchas populares en nuestros respectivos territorios y que muchas veces están invisibilizados, lo que hace muy rico el diálogo a la vez que presenta una gran dificultad para poder coincidir/encontrarnos, respetando siempre los tiempos de cada proceso y cada lucha que cada compañera está dando en su territorio. Además, a partir de la metodología del cuerpo-territorio hemos podido pensar junto a otras desde otros territorios las violencias, el despojo, pero también las esperanzas y las estrategias colectivas de resistencia. Esta ha sido una de nuestras principales formas de generar diálogos con otrxs y otros territorios.

Como un recuperar de lo transitado hasta el momento ¿qué reconocen cómo potencia de lo que vienen trabajando?

A partir de la experiencia del trabajo del colectivo en territorio amazónico desde la mirada del Yasuní en clave feminista, y a partir también de la experiencias de cartografía corporal descrita arriba, el colectivo ha formulado el concepto de “patriarcalización y re-patriarcalización de los territorios” como un proceso que se lleva a cabo en contextos extractivistas. Se trata de un proceso de profundización de las desigualdades de género en contextos extractivos, que colocan en desventaja y precarizan la vida de las mujeres y la infancia al alterar los ciclos de reproducción de la vida, e implica un mayor control y violencia hacia los cuerpos de las mujeres, hacia la naturaleza y los territorios. Creemos que el concepto de re-patriarcalización del territorio es sumamente potente, lamentablemente, para entender la coyuntura actual de una América Latina cada vez más militarizada a lo largo y ancho del continente, una re-patriarcalización que va de la mano de una remilitarización que busca aumentar el miedo y así desmovilizar la protesta social y destruir los entramados comunitarios en los distintos territorios.

Entre sus producciones, se encuentra la guía metodológica Mapeando el cuerpo-territorio ¿Qué les gustaría recuperar o compartir de esa guía en esta conversación? ¿Para quiénes fue pensada la guía? ¿Las metodologías las han trabajado sólo con mujeres?

La guía fue pensada en primer lugar como un proceso de escritura y creación colectiva a partir del ejercicio de memoria de los espacios, las personas y organizaciones con quienes hasta ese momento habíamos compartido la metodología cuerpo-territorio. Fue también pensada como el resultado de un proceso de sistematización de nuestras experiencias con la metodología.

La guía también es una herramienta de pedagogía popular, por lo tanto era importante que además de ser un producto digital, sea un material impreso, tangible, de fácil difusión y que nos permitiera generar nuevos espacios de encuentro para compartir la metodología cuerpo-territorio.

La metodología cuerpo-territorio es una metodología feminista con la cual trabajamos principalmente las violencias patriarcales que atraviesan nuestros cuerpos y en los territorios para así mirar las estrategias de resistencia. Por lo tanto ha sido pensada y compartida principalmente con y para mujeres, feministas y diversidades sexuales y de género, pues creemos firmemente en la necesidad de generar espacios solo para nosotras. Sin embargo, al ser una metodología de educación popular, se amolda a las necesidades y deseos de las personas u organizaciones que la quieran realizar, pero sin perder su propuesta feminista de exploración, generación de conciencia y análisis del cuerpo-territorio. Por tal motivo también la hemos realizado en espacios mixtos.

Desde su experiencia ¿Qué consejo les darían a lxs estudiantes de diversas carreras, particularmente de Geografía respecto a la producción de conocimiento?

Nos gustaría compartir el entusiasmo, la imperiosa necesidad y urgencia de la producción de conocimiento comprometida con las luchas sociales; una producción de conocimiento que colabore con los procesos organizativos en los distintos territorios, que acompañe, que

visibilice, que fortalezca, y en lo posible que surja desde y en colaboración con lxs sujetxs que luchan.

Una de nuestras apuestas es valorar y promover la epistemología feminista en donde existe una amplia fuente de conocimiento que surge de la práctica y de lo personal como un hecho político. En este creemos fundamental que los espacios académicos recuperen el conocimiento feminista en su quehacer, y que como estudiantes pongamos el cuerpo en fortalecer los procesos sociales.

Asimismo desde nuestra práctica colectiva y como es identitario del feminismo, este no crea conocimiento desde una única forma como la teórica, sino de diversas maneras, ya sea desde el arte en sus distintas gamas, la acción política, etc. Por lo tanto el feminismo ha sido una de fuentes de conocimiento y creación que rompe con las formas únicas de hacer academia, es necesario tomar en cuenta esto para construir pensamiento y práctica.

Muchas gracias por este compartir.

Latinoamérica, noviembre de 2019.

Para citar: Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo y Pedrazzani, C. (2019) De militancias y activismos entretejidos. Un devenir feminista en y desde las miradas críticas de los territorios.. *Revista Cardinalis*, Año 7, N° 13, 2do. Semestre 2019. Pp. 166-174. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/issue/current>

